REVISTA NOMADíAS
Diciembre 2025 • Número 34 • 371-374

Escamenar narcisos: el habla travesti como política de la inversión en *Letras vestidas (La Presa n° 9)* de Humberto Peñaloza

Santiago: Editorial Mago, 2022

JOSÉ SALOMÓN GEBHARD
Doctor en Literatura
ppsalomon@gmail.com

Letras vestidas (La presa n° 9), cuyo autor firma como Humberto Peñaloza, se publicó el segundo semestre del año 2022, cuando las calles de Santiago comenzaban a retomar la vida pública y reaparecían los peatones despreocupados después del letargo pandémico, lo que sin embargo no pudo evitar que se profundizara aún más la transformación del taconeo prostibular en el insulso escarceo digital de nuestro paisaje citadino. En este contexto, la irrupción de este libro en las letras minoritarias del país significó reasumir la tradición literaria de aquellos textos que durante largo tiempo representaron al personaje de la "loca" callejera como soporte de interpretación crítica de la realidad local, con sus diversas variantes estéticas desde lo grotesco (José Donoso), lo político (Pedro Lemebel) o el desgarro lírico (Carlos Sánchez).

Letras vestidas (La presa n° 9) asume dicha tradición intencionadamente, al firmar su autor con el nombre señalado antes. Recordemos que Humberto Peñaloza es una de las figuras centrales de *El obsceno pájaro de la noche* (1970), de José Donoso, personaje que resume los desajustes identitarios y el multiperspectivismo en la narrativa donosiana. Por ello, la vestidura de la letra y el enmascaramiento del autor se vuelven las operaciones de sentido que gestionan la escritura de este texto y permiten

la representación del travesti como personaje dinámico, que no solo traviste su cuerpo sino también su habla, en un intento por rehuir toda definición identitaria, incluso en las más recientes teorías del postgénero. La ficción del nombre autorial, como clave de lectura, abre un campo interpretativo inestable y resbaladizo, al incorporarlo dentro del mundo representado. El autor ya no es el eje que, desde su exterioridad, unifica y da sentido al texto, al decir de Foucault, sino que forma parte constitutiva de la propia ficción. En décadas recientes, la literatura testimonial operó con el nombre propio para legitimar la experiencia relatada y otorgar verosimilitud a los hechos narrados, haciendo de la ficción un documento verificatorio de la realidad. En cambio, en *Letras vestidas (La presa n° 9)* es la ficción la que irrumpe en la realidad mediante la ficcionalización del nombre autorial, Humberto Peñaloza, que aquí es el nombre de la travesti que testimonia el largo tránsito que la ha llevado a convertirse en la presa n° 9. En este sentido, es un testimonio que no pretende adoptar los cánones de lo real, sino confrontarlos con el habla travestonga: "Mi escritura partusera […] a la realidad marea/la descompone de puestas en abismo (19)".

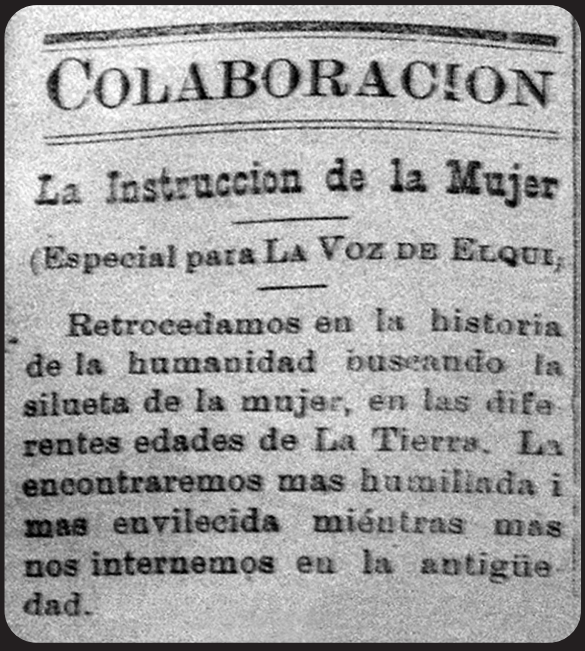
El libro se presenta con una gran complejidad estructural. Formalmente, se compone de cinco secciones: una primera que recoge textos programáticos, en tanto despliegan las concepciones de la letra como hablas travestidas, como ropajes de intercambio sexual y lingüístico y enmascaramiento de género. Al respecto, el poema final de esta sección ("No habido") señala: "Mi género/fue un fraude de nacimiento […] Debía ser cuadrillé/pero vino floreado" (32). El género "no habido", o bien su existencia ornamental y floreada, reiteran la condición indumentaria de la identidad tra-vestida. La segunda sección, "Caja de muñecas", comienza a develar el escenario prostibulario donde se desenvuelve la gestión y el habla travesti del autor Humberto Peñaloza, a través de observaciones metalingüísticas, como notas a pie de página que argumentan su escritura debido a teclas descompuestas, y que construyen las estrategias de enunciación travesti. El collage verbal y el exceso homofónico, las marcas de

la oralidad marginal, del cancionero popular y del metalenguaje minoritario caracterizan el habla travesti del texto, no solo como expresión del *horror vacui* propio del barroco, sino especialmente como una secuencia de inversiones, sexuales y textuales, tal como Severo Sarduy caracterizó *El lugar sin límites* de José Donoso. La inversión no es en ningún caso una contraposición, sino un desplazamiento permanente que busca deconstruir toda estabilidad identitaria, tanto de género como de escritura: "escrita travestonga […] escarmena narcisos" (17). La letra está travestida pero también invertida, es escritura pero también personaje, y el propio libro se desplaza a través de los géneros literarios, se invierte de poesía a narrativa y de ficción a testimonio, para volver a comenzar en cada nuevo texto. El registro visual que incluye la tercera sección funciona también como una inversión identitaria de la letra al retrato, de la palabra a la pose y de la identidad a la máscara. El sentido de la escritura como inversión culmina en uno de los poemas finales, "Comienzo donde termino" (140) para concluir justamente "termino donde comienzo" (143). En particular, la inversión del género literario opera en la cuarta sección al incluir textos autobiográficos en forma de diarios de vida de la autora, la presa n° 9, que constituyen una suerte de soporte estructural del libro, en tanto desarrollan la experiencia que ha llevado a la protagonista a convertirse en la presa n° 9, sentenciada por homicidio.

Lo que en definitiva exhibe *Letras vestidas (La presa n° 9)* apunta a demostrar que la peripecia de la autora no solo ha sido una experiencia criminal causada por el desengaño amoroso, sino principalmente una experiencia lingüística y es esta la que predomina a lo largo del libro. Hablas travestis, palabras arropadas, capas textuales en las voces convocadas, todas son verbalizaciones de un modo contradictorio, e invertido, de decir; recordemos que Humberto Peñaloza, el de Donoso y el de este libro, son personajes mudos y, en tal sentido, la mudita travesti manifiesta un habla que supera todo ropaje accesorio, que transita entre Lady Realidad ("se las sabemos todas a Lady Realidad", (19)) y Lady Fiction ("corre a probarse los tacones de Lady Fiction", (22)).

La superabundancia ornamental con que tradicionalmente se caracteriza el estilo barroco y que se condensa en el denominado *horror vacui*, pudiera formar parte de las claves de lectura de este libro. Sin embargo, el texto tiene el mérito de traspasar e invertir dicha definición para, en cambio, transformarse en una verdadera enciclopedia en todas sus líneas temáticas: enciclopedia del habla travesti, en su recopilación de formas lingüísticas, variaciones fonéticas y expresiones sociales; enciclopedia estética en su acopio de formas literarias diversas, poesía, diario de vida, narrativa, testimonio; enciclopedia de las identidades, en la multitud de personajes y en el tropel de nombres que, por momentos, parecieran aludir a un único personaje, pero cuyo desplazamiento travesti reinventa su imagen travestida en cada nuevo reflejo. Finalmente, volver a asumir la tradición literaria de la "loca" callejera, como decíamos al inicio, supone el gesto enciclopédico de ordenar un ámbito de la realidad, un lugar social que creíamos desaparecido por obsoleto, pero que *Letras vestidas* viene a recoger y sistematizar. Lo enciclopédico ocurre justamente cuando el mundo ya está hecho.

En las múltiples piruetas del texto existe, no obstante, un punto de fuga. La nota final del editor indica que la presa n° 9 es autora de dos libros, *El obsceno pájaro de la noche* y *Adiós Mariquita linda*, título este último que le habría sido robado por un conocido autor nacional, tal como ya lo sabíamos quienes somos cercanos a Jaime Lepé, cuya fotografía, con su propio rostro, figura en la solapa del libro.



COLABORACION

La Instruccion de la Mujer

(Especial para LA VOZ DE ELQUI)

Retrocedamos en la historia de la humanidad buscando la silueta de la mujer, en las diferentes edades de La Tierra. La encontraremos mas humillada i mas envilecida miéntras mas nos internemos en la antigüedad.

Fragmento original de la publicación "La Instrucción de la Mujer", en el diario *La voz del Elqui* de Vicuña, por Lucila Godoy Alcayaga (Gabriela Mistral), en 1906.
By Vrb7 - Own work, CC BY-SA 4.0.
https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=88249633



© César Cortés
© Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile
La actriz Solange Lackington interpreta a la Premio Nobel chilena en la obra *Mistral, Gabriela (1945)*, escrita por el académico Andrés Kalawski.
CC BY-SA 2.0.
https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=151483611

